Gargantilla Imperial

La Gargantilla Imperial se remonta a tiempos ya pasados, cuenta la historia que una jovencita princesa de la corte real de Venecia querÃ-a asistir a las fiestas de su palacio, pero no le dejaban porque era demasiado pequeÃ±a.

Ella que no iba a rendirse buscÃ³ entre las tiendas las ropas mÃ¡s elegantes y extravagantes. SabÃ-a que no podÃ-a presentarse a la fiesta con algo sencillo porque si lo hacÃ-a la descubrirÃ-an. AsÃ- que desde el primer momento sabÃ-a que debÃ-a ponerse algo impactante para que la gente se fijara en todos sus atuendos y no en su cara de niÃ±a jovencita.

Fue asÃ- como buscando un aderezo para su fino y blanco cuello encontrÃ³ a una artesana que trabajaba con los cristales mÃ¡s brillantes y preciosos que jamÃ¡s vio estÃ¡ joven, cristales de swarovski, de bohemia, y checos.

La princesita eligio la Gargantilla Imperial, sabÃ-a que aquel dÃ-a ademÃ¡s de destacar y brillar iba a triumfar.

LlegÃ³ el dÃ-a tan esperado y nada supo que tan solo tenÃ-a 13 aÃ±os, todas las mujeres envidiaban su garganta y se quejaban diciendoles a sus maridos que cÃ³mo era que ellas no tenian semejante gargantilla.

Cuando la fiesta acabo, ya de noche, la princesista guardÃ³ su preciosa gargantilla en su joyero favorito y prometiÃ³ que no volverÃ-a a ir a ninguna fiesta mÃ¡s hasta que no la presentarÃ¡n en sociedad. Pero eso sÃ-, irÃ-a exactamente igual de adornada que ese dÃ-a.